

Cómo citar en APA: Gonzaga, Waldecir y Goldoni Silveira, Rogério. (2021). El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos Paulinos. *Preguntas Teológicas*, paulinos, 48 (110), 248-267. doi: <http://doi.org/10.18566/cueteo.v48n110.a04>  
Cierre de recepción: 04/10/2021 / Cierre de aceptación: 17/10/2021

# EL USO DE CITAS Y ALUSIONES DE LOS SALMOS EN LOS ESCRITOS PAULINOS

El uso de citas y alusiones a los Salmos en los escritos paulinos

El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos paulinos

Waldecir Gonzaga1  
Roger Goldoni Silveira2



## Resumen

Español Este artículo pretende estimular la reflexión sobre el uso de citas y alusiones de los salmos en los escritos de Pablo. Aunque no es posible tener certeza sobre la fuente utilizada por Pablo (LXX o BH), los autores coinciden en que Pablo hizo al menos 31 referencias a los salmos, incluyendo citas y alusiones, sin contar los ecos. En vista de este hallazgo, este artículo presenta los criterios para distinguir citas, alusiones y ecos de textos del AT en el NT, con base en los estudios de G. K. Beale, en la obra *Manual do Uso do Antigo Testamento no Novo Testamento*, y de RB Hays, en *Ecos de la Escritura en la Carta de Pablo*. A continuación, se analizan tres citas de salmos y una alusión: dos citas confiables (Sal 14:1-3 en Rm 3:10b-12; y Sal 112:9 en 2 Cor 9:9); una cita cuestionada (Sal 142:1 en Gá 2:16); y una alusión (Sal 97:2 en Romanos 1:17). Este análisis nos ayudará a comprender por qué Pablo usa textos del Salterio en sus escritos, así como el contexto literario y los criterios que el apóstol tenía para referirse a dichos textos. Aunque no es posible determinar la fuente exacta.

Doctor en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Gregoriana, Italia. Posdoctorado en Canon Bíblico por la FAJE, Belo Horizonte, Brasil. Director y Profesor de Teología Bíblica del Departamento de Teología de la PUC-Rio.

Creador y líder del Grupo de Investigación de Análisis Retórico Bíblico Semítico, inscrito en el Directorio del CNPq. Correo electrónico: [waldecir@hotmail.com](mailto:waldecir@hotmail.com) y [waldecir@puc-rio.br](mailto:waldecir@puc-rio.br). CV de Lattes: <http://lattes.cnpq.br/9171678019364477>.

2 Doctorado y Maestría en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-Rio), Brasil.

Profesor de Teología Bíblica en el Departamento de Teología de la PUC-PR. Miembro del Grupo de Investigación sobre Análisis Retórico Bíblico Semítico, inscrito en el Directorio del CNPq. Correo electrónico: [<rogerio.goldoni@pucpr.br>](mailto:<rogerio.goldoni@pucpr.br>). CV de Lattes: <http://lattes.cnpq.br/3809560422931909>.



El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos paulinos

Utilizado por el apóstol, el presente estudio concluye que, como es común en todo el NT, el uso que Pablo hizo del AT se basó más en una versión griega de la LXX que en un texto hebreo. Además, es evidente que Pablo citó el AT literalmente y lo usó con libertad, según su intención teológica.

Palabras clave:

Salmos; Pablo; Cita; Alusión; Ecos; Escritos paulinos; Antiguo Testamento (AT); Nuevo Testamento (NT); Septuaginta (LXX); Biblia hebrea (BH).

Abstracto

Este artículo pretende ofrecer una reflexión sobre el uso de citas y alusiones de los salmos en los escritos paulinos. Aunque no es posible tener certeza sobre la fuente usada por Pablo (LXX o BH), los autores coinciden en que Pablo hizo al menos 31 referencias a los salmos, entre citas y alusiones, sin contar los ecos. A la luz de este hallazgo, este artículo presenta los criterios para distinguir citas, alusiones y ecos de textos del AT en el NT, con base en los estudios de G. K. Beale, en su obra *Manual of the Use of the Old Testament in the New Testament*, y de R. B. Hays, en *Echoes of Scripture in the Letter of Paul*. Luego, se analizan tres citas de salmos y una alusión: dos citas seguras (Sal 14,1-3 en Rm 3,10b-12; y Sal 112,9 en 2Co 9,9); una cita cuestionada (Sal 142.1 en Gál 2.16); y una alusión (Sal 97.2 en Rm 1.17). Este análisis ayudará a comprender por qué Pablo emplea textos del Salterio en sus escritos, así como el contexto literario, además de los criterios que el apóstol tenía para referirse a dichos textos. Si bien no es posible determinar con precisión la fuente utilizada por el apóstol, el presente estudio concluye que, como es común en todo el NT, el uso que Pablo hizo del Antiguo Testamento se basó más en una versión griega de la LXX que en un texto hebreo. Además, es evidente que Pablo citó el Antiguo Testamento literalmente y lo usó libremente, según su intención teológica.

Palabras clave:

Salmos; Pablo; Cita; Alusión; Ecos; Escritos paulinos; Antiguo Testamento (AT); Nuevo Testamento (NT); Septuaginta (LXX); Biblia hebrea (HB).

Resumen

Este artículo busca reflexionar sobre el uso de citas y alusiones de salmos en los escritos paulinos. Aunque no es posible estar seguros de la fuente usada por Pablo (LXX o BH), los autores coinciden en que Pablo tiene al menos 31 referencias a los salmos, entre citas y alusiones, sin contar los ecos. A la luz de esta discusión, este artículo presenta criterios para distinguir citas, alusiones y ecos de textos del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento, a partir de los estudios de G. K. Beale, en su obra *Manual de Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento*, y de R. B. Hays, en *Ecos de la Escritura en la Carta de Pablo*. Luego, se analizan tres citas de salmos y una alusión: de las citas seguras (Sal 14,1-3 en Rm 3,10b-12; y Sal 112,9 en 2Cor 9,9); una cita cuestionable (Sal 142.1 y Gál 2.16); y una alusión (Sal 97.2 en Romanos 1.17). Este análisis ayudará a comprender por qué Pablo utiliza textos del Salterio en sus escritos, así como el contexto literario, además de los criterios que el apóstol tenía para referirse a estos textos. Aunque no es posible determinar con precisión la fuente utilizada por el apóstol, el presente estudio concluye que, como es común en todo el NT, él...

El uso que Pablo hace del Antiguo Testamento proviene más de una versión griega de la LXX que de un texto hebreo. Además, es claro que Pablo citó el AT tanto literal como libremente, según su intención teológica.

Palabras clave:

Salmos; Pablo; Cita; Alusión; Ecos; Escritos paulinos; Antiguo Testamento (AT); Nuevo Testamento (NT); Septuaginta (LXX); Biblia hebrea (BH).

## 1. Introducción

Pablo es el hagiógrafo del Nuevo Testamento (NT) que mejor y con mayor rigor utiliza el Antiguo Testamento (AT) en sus escritos, haciendo numerosas referencias a la Torá, los Nebi'im y los Ketubim (Del Páramo, 1963, p. 229). Después de Isaías, el Salterio es el libro bíblico más citado por Pablo: 19 veces (Pulkkinen, 2020, p. 10). Y, contando citas y alusiones, la cifra podría superar las 31 referencias al AT, sin contar lo que los autores afirman que son solo ecos (Harrisville, 1985, p. 168).

Ante este panorama, se aprecia la importancia del enfoque de este artículo, que busca profundizar la reflexión sobre el uso de los salmos en los escritos de Pablo. Este intento también revela sus limitaciones, ya que existen numerosas citas directas, alusiones y ecos del Salterio en los escritos de Pablo, lo que requeriría un trabajo más complejo y extenso, algo que el espacio y el alcance de un artículo no permiten. Una tarea así requeriría un libro voluminoso.

Por tanto, este artículo reflexiona sobre los textos y/o fuentes utilizados por Pablo en sus citas de los salmos y discute criterios para identificar y diferenciar una cita de una alusión y eco de textos del AT en el NT.

A continuación se proponen algunos ejemplos de citas y alusiones a los salmos en los escritos de Pablo, lo que permite vislumbrar la razón por la que Pablo utiliza los salmos en sus cartas.

En la práctica, todo este trabajo puede generar más dudas que conclusiones definitivas. Pero dado que las dudas son las que impulsan la reflexión, la etapa de estudio propuesta en este artículo resulta fundamental para comprender el uso de los salmos en los escritos paulinos y abre el camino a futuras investigaciones y desarrollos.

## 2. Sobre los textos citados por Pablo

Al hablar del uso que Pablo hace de los textos del Antiguo Testamento, surge una pregunta pertinente: ¿qué texto o fuente usó Pablo? ¿La Biblia Hebrea (BH) o la versión griega de la Septuaginta (LXX)? Si fue el texto hebreo, ¿de qué manuscrito? Si fue el texto griego de la LXX (Silva, 2008, p. 79), ¿de qué manuscrito? ¿Se usó de una fuente en el idioma original, de una traducción o de uso libre, con posible traducción propia?

¿En vista del motivo teológico? Por lo tanto, estas preguntas revelan la dificultad de encontrar una respuesta precisa, pero abren puertas a futuros estudios e investigaciones.

Una reciente tesis doctoral (Pulkkinen, 2020), que abordó el uso que Pablo hace de los salmos en Romanos y Primera de Corintios, buscando destacar las citas, alusiones y grupos de salmos utilizados, presentó un análisis relevante respecto de este tema –aunque el status questionis es algo limitado, pues no considera artículos que ya habían abordado el tema en español e italiano.

Pero el mérito de este status questionis fue indicar los límites de las observaciones de los estudios de Allan M. Harmon, ya que no presenta la evidencia de los manuscritos o la edición crítica en que se basaron sus conclusiones sobre el uso que Pablo hizo de la LXX o la BH, lo que, según Pulkkinen (2020, p. 11), habría hecho de la evaluación de sus hallazgos una tarea complicada.

Según Pulkkinen (2020), Harmon habría explicado bien «la pluralidad textual de los salmos en griego durante el período tardío del Segundo Templo» (p. 11). Si bien no es posible rastrear la fuente textual, la influencia del Salterio LXX3 es notable. , lo cual no sería un problema para Paulo, dado que era al menos trilingüe.

Saber que el Salterio de los LXX recibió influencias ya es un avance importante. Pero ¿cómo era la situación en la época del NT? Según Harrisville (1985), aunque el griego ocupaba un lugar más importante en la realidad de las primeras comunidades, y Pablo también se dirigía a ellas en griego, es prácticamente «imposible afirmar categóricamente qué texto hebreo o griego utilizó» (p. 173).

Sin embargo, no es absurdo aceptar que la LXX fue la fuente principal de Pablo. Y, aunque las listas presentadas por los autores proponen la concordancia y el desacuerdo entre la LXX y la BH, según EE Ellis (1981, pp. 12-13), es evidente que el texto alexandrino concordaba, en su mayor parte, con la Biblia hebrea.

Además, es necesario tener presente que las variaciones entre la LXX y la BH en las citas paulinas se deben también no sólo al uso de posibles manuscritos que no habrían llegado hasta nosotros, sino también al libre uso de la memoria, lo que para Pablo no sería un gran problema, pues era un hombre que conocía varias lenguas (Ellis, 1981, p. 14), y de textos bíblicos, leídos desde niño, como era común para un judío (Sal 119,152).

¿Podría Pablo haber usado los Targumim como base? Podría, pero parece difícil afirmar categóricamente esta propuesta, ya que la única evidencia más clara estaría en Efesios: el autor de la carta cita el Salmo 68:19, donde se dice: «[...] has tomado dones del hombre», mientras que Efesios 4:8 dice: «[...] has dado dones a los hombres». En otras palabras, en la BH se usa el verbo «לָקַח/tomar» o «tomar», mientras que en Efesios 4:8 se usa el verbo «δίδωμι/dar», en aoristo de indicativo, tercera persona del singular, que también significa «conceder» (Harmon, 1969, p. 5). Esta diferencia podría deberse a una cita de memoria y no a una traducción ya elaborada.

---

3 El texto griego (la Septuaginta) utilizado en la comparación es el de Alfred Rahlfs, revisado y alterado por Robert Hanhart. En este artículo, será citado sólo como LXX.

En general, por una parte, parece más probable que Pablo trabajara “a partir de una versión griega del AT que se aproxima a lo que luego se conoció como la LXX” (Norden, 2016, p. 76) y no que citara todos los textos de memoria; por otra parte, no parece que Pablo buscara citas en el AT, sino que utilizara notas personales, conscientemente y con fines muy precisos, teológicamente hablando (Norden, 2016, p. 85).

Este artículo, al señalar la dificultad de analizar las referencias de Pablo al AT desde la perspectiva y el texto fuente actuales, introduce otra pregunta igualmente abierta, pero que ayudará a distinguir criterios para analizar mejor el uso que Pablo hace de los salmos, a saber: ¿cómo es posible verificar la distinción entre cita y alusión en los escritos de Pablo?

### 3. Criterios para distinguir citas y alusiones del AT en el NT

Aunque la distinción entre cita y alusión es un tema muy debatido entre los autores, hasta el punto de no haber consenso, se trata de una cuestión importante, ya que ayuda a aclarar el alcance de una cita y/o alusión (Silva, 2008, p. 76).

Distinguir una cita de una alusión no es tarea fácil, sobre todo porque en el contexto de la literatura del Nuevo Testamento, la cita no tenía el mismo concepto de "comillas" que en la actualidad (Ellis, 1981, p. 11). En el entorno literario del NT, los autores solían intercalar citas de otros escritores con sus propias palabras sin conocer la fuente. Sin embargo, se esperaba que los lectores las reconocieran como citas (Harmon, 1969, p. 2).

Después de todo, ¿qué debe entenderse por cita? Con respecto a esta cuestión, Harmon (1969) retoma los argumentos de Swete, afirmando que el concepto era mucho más amplio en el mundo antiguo:

Por pasajes formalmente citados entendemos (1) aquellos que se citan con una fórmula introductoria...; (2) aquellos que, aunque no están anunciados por una fórmula, parecen, por el contexto, entenderse como citas o concuerdan literalmente con algún contexto del Antiguo Testamento (p. 382).

En resumen, según Beale (2013), una cita puede definirse como «una reproducción directa de un pasaje del Antiguo Testamento, fácilmente identificable por su claro y característico paralelismo léxico» (p. 53). En opinión de Beetham (2008), una cita es «el modo de referencia más sólido y explícito» (p. 16). Estos y otros autores han identificado algunos criterios que indicarían una cita. Entre los más comprensibles y menos criticados se encuentran los presentados por Stanley para identificar una cita en las cartas de Pablo:

a) comenzar con una fórmula introductoria de cita explícita; b) ir acompañada de una explicación clara, como 1 Cor 15,27; c) permanecer en una “tensión sintáctica demostrable con su actual ambiente paulino”, como Rom 9,7; 10,18 (1992, p. 37).

Naturalmente, la clasificación de las citas, alusiones y ecos del Salterio propuestos en los escritos de Pablo es de gran importancia. Sin embargo, comprender la razón por la que el apóstol cita los salmos con tanta frecuencia requiere un trabajo más detallado, ya que puede ayudar a resolver cuestiones paulinas relacionadas con la cristología, la eclesiología, la teología, la pneumatología, la justificación, el papel de la ley y las obras, y muchos otros temas (Gonzaga, Silva Ramos y Carvalho Silva, 2020, p. 11).

La alusión a un texto del AT en el NT es más difícil de definir que la cita (Gonzaga y Filho, 2020, p. 4). El recuento varía considerablemente entre autores (Beale, 2013, p. 55). En resumen, la alusión se define como «una expresión breve que el autor pretende deliberadamente que dependa de un pasaje del Antiguo Testamento» (Beale, 2013, p. 56).

A diferencia de una cita, una alusión es indirecta, «no se limita a la forma de una oración lineal» (Beetham, 2008, p. 17), y puede ser más fragmentaria, dispersa a lo largo del texto. Y aunque prácticamente se usa como sinónimo de eco, es posible entender el eco al Antiguo Testamento como una «referencia sutil» (Beale, 2013, p. 56), cuya validez y coherencia dependen del texto del Antiguo Testamento para que se perciba.

Es fundamental tener presentes y seguir los criterios para discernir si un texto del Antiguo Testamento se cita o se alude a él en el Nuevo Testamento; esto no es una excepción cuando se analiza el nivel de cada autor del Nuevo Testamento, como en el caso de Pablo, y para un tema específico, es decir, las citas y alusiones a los salmos en el corpus paulino. Además, cabe destacar que las citas se identifican con mayor facilidad, mientras que las alusiones, al abarcar un espectro más amplio (Silva, 2008, p. 81), requieren más tiempo y trabajo, dado su formato más implícito y no tan explícito como las citas.

Sin embargo, dado que el pensamiento de Pablo está indudablemente influenciado por el Antiguo Testamento, la presencia de textos o temas veterotestamentarios es un hecho. Queda por ver dónde, de qué fuente, en cuál de las tres dimensiones —cita, alusión o eco— y con qué intención teológica el «apóstol de los gentiles» (Rom 11,13) utilizó las Sagradas Escrituras de Israel. La vía más viable parece ser analizar las apariciones e intentar discernir si existe una cita, alusión o eco del Antiguo Testamento, e indicar algunos datos sobre cada uno, cuya aplicación, posiblemente, difiere dentro de cada texto paulino.

Cuando se trata del valor de un método o de un criterio, siempre es oportuno y bueno tener presentes dos grandes nombres en este ámbito: Hays (1989), por trabajar el tema directamente centrado en el corpus paulino, y Beale (2013), por desarrollar el Método de Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento y por trabajarlo en todos los corpus del NT, junto con Carson y otros autores (Beale y Carson, 2014).

Como paso metodológico, en su obra *Ecos de la Escritura en las cartas de Pablo*, Hays indica siete criterios para confirmar el uso de citas (referencia textual directa y explícita), alusiones (referencia textual indirecta e implícita) y ecos (referencia sutil, temática) del AT en el NT:

- 1) disponibilidad: el texto fuente debe ser accesible al autor y sus lectores;
- 2) volumen: palabras o patrones sintácticos repetidos en un alto grado en el NT;
- 3) recurrencia: alusión al pasaje bíblico específico en otros momentos en los escritos del mismo autor;
- 4) coherencia temática: el texto al que alude el autor encaja e incluso aclara el argumento propuesto;
- 5) plausibilidad histórica: el autor pretendió el efecto deseado y la audiencia lo entendió;
- 6) historia de la interpretación: cómo se entendió/interpretó la alusión.

a lo largo del relato; 7) satisfacción: discernir si la alusión tiene sentido en el contexto, iluminándolo y clarificándolo, y si proporciona una explicación satisfactoria al lector (Hays, 1989, pp. 29-32; Gonzaga y Filho, 2020, p. 5).

Beale (2013), en su obra *Manual do Uso do Antigo Testamento no Novo Testamento*, retoma los siete criterios aportados por Hays para identificar el uso de citas, alusiones y ecos del AT en el NT, y ofrece nueve pasos para su análisis, ampliando aún más los puntos de investigación en vista de la propuesta inicial de Hays:

1) Identificar la referencia al AT. ¿Es una cita o una alusión?... [identificación y confirmación: en este paso se repasan los siete criterios de Hays, siendo los otros propuestos por el propio Beale]; 2) Analizar el contexto general del NT en el que ocurre la referencia al AT; 3) Analizar el contexto inmediato y el contexto general del AT, interpretando cuidadosa y meticulosamente, especialmente el párrafo en el que ocurre la cita o alusión; 4) Investigar el uso del texto del AT en el judaísmo anterior y posterior que pueda ser importante para la apropiación del texto del Antiguo Testamento por el NT; 5) Comparar los textos (incluyendo sus variantes textuales): NT, LXX, MT y los Targumim, citas judías antiguas (MMM, Pseudoepigrapha, Josefo, Filón)...; 6) Analizar el uso textual que el autor hace del AT. (¿En qué texto del Antiguo Testamento se basa el autor, o está dando su propia interpretación personal, y cómo afecta esto la interpretación del texto del AT?); 7) Análisis del uso interpretativo (hermenéutico) del AT por parte del autor; 8) Analizar el uso teológico del AT por parte del autor; 9) Analizar el uso retórico del AT por parte del autor (Beale, 2013, pp. 68-69).

### 3.1 Las citas de Pablo de los Salmos

Puesto que la cita del Antiguo Testamento en el NT es más clara y posible de establecer que una alusión, abordaremos aquí aquellas citas directas de los salmos en Pablo que son reconocidas por la mayoría de los autores.

Los autores coinciden prácticamente en que las citas que Pablo hace del Antiguo Testamento suelen seguir la versión de la LXX y rara vez se toman del texto de la BH (Gonzaga y Filho, 2020, p. 11). En cuanto al uso de los salmos en Pablo y su concordancia con la LXX o la BH, además de las obras, criterios y debates mencionados anteriormente, este artículo también seguirá la propuesta de Ellis (1981, pp. 150-152), retomada por Silva (2008, pp. 77-78), con la adición de otras citas, como se muestra en la tabla a continuación.

Se hace una salvedad: los textos del grupo 1, que concuerdan con la LXX y la BH, fueron añadidos a otros textos, destacados con un asterisco (\*: dos citas), que, en la lista de Ellis, formarían parte del grupo 2. Y las tres citas que no tienen una fórmula introductoria están destacadas con el signo negativo “-”.

El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos paulinos

| 1) Concuerda con LXX y BH |              | 2) Concuerda con LXX, pero difiere de BH           |                   |
|---------------------------|--------------|--|-------------------|
| Romanos 2:6 –             | Salmo 62:13  | Romanos 3:14                                       | Salmo 10:7 (9:28) |
| Romanos 3:4               | Salmo 51:6*  | Romanos 4:7-8                                      | Salmo 32:1-2      |
| Romanos 3:13a             | Salmo 5:10   | Romanos 10:18                                      | Salmo 19:5        |
| Romanos 3:13b             | Salmo 140:4* |  |                   |
| Romanos 3:18              | Salmo 36:2   | 3) Estoy de acuerdo con BH, pero difiere de la LXX |                   |
| Romanos 8:36              | Salmo 44:23  | No se citan salmos.                                |                   |
| Romanos 10:18             | Salmo 19:4   | 4) Se diferencia de la LXX y la TM                 |                   |
| Romanos 15:3              | Salmo 69:9   | Romanos 3:10-12                                    | Salmo 14:1-3      |
| Romanos 15:9              | Salmo 18:50  | Romanos 10:6-8                                     | Salmo 107:26?     |
| Romanos 15:11             | Salmo 117:1  | Romanos 11:9-10                                    | Salmo 69:23-24    |
| 1Co 10,26 –               | Salmo 24:1   | Efesios 4:8  | Salmo 68:19       |
| 1Co 10,26                 | Salmo 24:1   |  |                   |
| 1Co 15,27                 | Salmo 8:7    | 5) Cotizaciones controvertidas                     |                   |
| 2Co 4,13                  | Salmo 116:1  | Romanos 3:20                                       | Salmo 143:2       |
| 2Co 9,9                   | Salmo 112:9  | Romanos 11:1-2                                     | Salmo 94:14       |
| Efesios 4:26 –            | Salmo 4:4    | 1Co 15,25  | Salmo 110:1       |
|                           |              | Gálatas 2:16                                       | Salmo 143:2       |

Fuente: tabla de citas del Antiguo Testamento en Pablo (Silva, 2008, pp. 77-78).

En el grupo 1 de los salmos citados por Pablo, se encuentran aquellos que no presentan dificultades textuales importantes. Son salmos traducidos del BH a la LXX «de forma razonablemente literal» y, a su vez, la cita paulina concuerda con la traducción de la LXX en todos los aspectos esenciales» (Silva, 2008, p. 10). 77) Y en el grupo 2, están aquellas citas que concuerdan con la LXX, pero difieren de la BH.4

En cuanto a las demás citas del Antiguo Testamento, se podría decir que Pablo parece seguir la LXX con mayor frecuencia que la BH (Silva, 2008, p. 77). Sin embargo, dado que solo hay tres salmos en esta lista, esta afirmación no es del todo segura, a menos que se entienda que el proceso de transmisión de los salmos del grupo 1 fue completamente seguro, y que Pablo usó solo la LXX, cuyos salmos (del grupo 1) concuerdan con la BH.

4 En la lista de Ellis, estarían los otros dos salmos que, en esta lista nuestra, fueron insertados en el grupo 1, y están marcados con asterisco (\*) – (Ellis, 1981, p. 150).

El Grupo 3 presenta, para su uso a lo largo del Antiguo Testamento, las citas de Pablo que concuerdan con la Biblia de Jerusalén pero discrepan de la LXX (Silva, 2008, p. 77). Se trata de un grupo relativamente pequeño, que, si bien se complementa con una cita de un libro deuterocanónico (Hab 2,4; en Rom 1,17 y en Gl 3,11), sería oportuno para reflexionar sobre el uso que Pablo hace de la LXX en detrimento de la Biblia de Jerusalén.

El grupo 4, a su vez, se compone de una lista muy relevante de citas del Antiguo Testamento que prácticamente son variantes, ya que la cita paulina difiere tanto de la BH como de la LXX. Y en el grupo 5 se encuentran las citas problemáticas, ya sea por la fuente cuestionada o porque algunos autores la interpretan como una alusión (Silva, 2008, p. 77).

Una pregunta que se ha planteado es: ¿es la diferencia entre la BH y la LXX en la cita de Pablo realmente un elemento de gran relevancia? Posiblemente no, ya que Pablo podría haber expresado cierta libertad al momento de la cita, dado que el proceso era diferente al de un erudito actual. Sin embargo, queda por ver no solo el uso de la equivalencia lingüística, sino también el cambio de perspectiva sobre la cuestión teológica.

Además, lo que ahora se llama LXX posiblemente no era la misma colección en el tiempo de Pablo. Por lo tanto, se desconoce la forma exacta de la «LXX» que Pablo tenía a su disposición (Silva, 2008, p. 79). Es prácticamente normal encontrar algunas variaciones en las citas que Pablo hizo de textos del Antiguo Testamento, ya que se ajustan al contexto del discurso del apóstol y, por lo tanto, son «variaciones ocasionales» (Ellis, 1981, p. 11).

El Salmo 110, que junto con los Salmos 2 y 8 está entre los más frecuentemente usados por Pablo para referirse a Cristo (Del Páramo, 1963, p. 231), es un buen ejemplo para reflexionar sobre esta cuestión. El Salmo 110, que también se usa en varios textos del NT (Hch 2:34-35; Rm 8:34; Ef 1:20-22; Col 3:1; Heb 1:3, 13; 5:6 entre otros), es claramente citado por primera vez en 1 Cor 15:25, “al tratar de la conexión que la resurrección de Cristo tiene con la nuestra” (Del Páramo, 1963, p. 231). Sin embargo, en 1 Cor 15:25 Pablo hace una ligera modificación, ya que enfatiza que es Cristo mismo quien pone a sus enemigos bajo sus pies, mientras que la BH y la LXX presentan a YHWH como sujeto. Sin embargo, un hecho importante es que Pablo atribuyó muchas veces a Cristo lo que en el AT se dice de YHWH (Del Páramo, 1963, p. 232).

Lo dicho hasta ahora se aclarará con el análisis de algunos de los salmos citados por Pablo. Además de saber si se trata de una cita o una alusión, también es importante comprender cómo Pablo aplica cada texto del Antiguo Testamento en sus escritos epistolares.

### 3.2. Análisis de salmos seleccionados citados o aludidos por Pablo

Entre las epístolas paulinas, Romanos es la que contiene la mayoría de las citas directas que Pablo hace de los Salmos. La enumeración puede variar según el autor. Por lo tanto, se sigue la lista propuesta en la tabla anterior. Además, nos ayuda a saber que la carta a los Romanos es una de las cartas auténticamente paulinas (Gonzaga, 2017, p. 22).

De manera similar a las citas de los otros libros del AT (Gonzaga y Filho, 2020, p. 4), la cita de un salmo en Pablo generalmente es introducida por el verbo “γράφω/escribir” en perfecto de indicativo (pasivo), resaltando así la continuidad de la acción divina, y no solo la acción pasada.

En otros casos, el salmo se introduce con el verbo «λέγω/decir» (Rom 4:6; 11:9). Es interesante notar que en estas dos citas paulinas se hace referencia a David. Pablo también utiliza fórmulas introductorias más breves, como la partícula «μενο γγέ/por lo tanto/al contrario» (Rom 10:18), y la conjunción + adverbio «κα πάλιν/y otra vez/y otra vez» (Rom 15:11).

Entre las citas que concuerdan con la LXX y la BH, mencionadas anteriormente, solo Rm 2,6; 1Co 10,26 y Ef 4,26 no presentan una fórmula introductoria, probablemente porque se encuentran en la secuencia de la narración. Las fórmulas empleadas por Pablo pueden incluso variar. Sin embargo, salvo en estos tres casos, el apóstol nunca utiliza una fórmula introductoria al citar textos o frases fuera de las Sagradas Escrituras. Un ejemplo es 1Co 15,33, donde Pablo cita al poeta Menandro (Lim, 2013, p. 41).

La larga cadena de citas del Antiguo Testamento en Romanos 3:10-18 es sorprendente, la más larga en las cartas de Pablo (Beale y Carson, 2014, p. 769).<sup>5</sup> En ella, hay cinco citas de los salmos (Sal 5; 9[10]; 13[14]; 35[36]; y 139[140]), y una de Isaías 59:7-8. Tomando el contexto de Romanos 2:1–3:20, podemos concluir que Pablo pretende revelar la pecaminosidad humana a sus interlocutores. Así, todos estarían sujetos a la ira divina, incluso los judíos. La visión del ser humano propuesta por Pablo en Romanos 3:10-18 parece ser pesimista. Además, es interesante cómo no utiliza salmos que hablen del pecado humano, sino más bien de seres humanos que se oponen a Dios.

Con este breve resumen, pasaremos a comentar los salmos citados o a los que Pablo alude. Se comentarán tres citas y una alusión: una cita cuestionada (Sal 142:1 en Gá 2:16); dos citas fiables (Sal 14:1-3 en Romanos 3:10b-12; Sal 112:9 en 2 Cor 9:9); y una alusión (Sal 97:2 en Romanos 1:17), que no se cita en la tabla anterior.

### 3.2.1 La cita del Salmo 142:2 (LXX) en Gálatas 2:16

En Gálatas 2:16, que constituye una estructura quiástica, hay una cita libre (Schlier, 1965, pp. 92-98) del Salmo 142:1-2 (LXX), en el sentido de que Pablo no la cita literalmente e incluso introduce algunas modificaciones; por esta razón, también se clasifica como una cita controvertida, ya que quizás se clasifica mejor como alusión que como cita textual. En **negrita**, se muestran las palabras y/o frases del Salmo 142:2 (LXX) idénticas a las citas hechas por Pablo en Gálatas; en **subrayado y cursiva**, se **muestran las palabras** y/o frases cuya alusión se produjo con ligeras diferencias o ausencias en relación con el texto de la LXX.

<sup>5</sup> Según Gonzaga et al (2020), “con respecto a las referencias del AT, Romanos tiene alrededor de 60, lo que representa más de la mitad de las realizadas en todo el epistolario paulino” (p. 15).

| Gálatas 2:16   | Traducción  | Sal 142,1-2 (LXX)   | Traducción  |
|--|---|---|---|
| 16ε δότες [δ ] πι<br>ο δικαιο ται νθρωπος _ξ<br>κα με ζε ζ Χριστ ν<br>ησο ν πιστεύσαμεν,<br>να δικαιωθ μεν κ<br>πίστεως Χριστο κα<br>ο κ ξ ργων νόμου,<br>τι ξ ργων νόμου<br>ο δικαιωθήσεται πι σα<br><u>sopo.</u> | Sabemos que el hombre<br>no es justificado por las<br>obras de la ley, sino por<br>la fe en Jesucristo. Así<br>también nosotros hemos<br>creído en Jesucristo,<br>para ser justificados por<br>la fe en Cristo y no por las<br>obras de la ley, por cuanto<br>por las obras de la ley<br>nadie será justificado.<br><u>carne.</u> | <sup>1</sup> ε σάκουσον τ ζ<br>προσευχ ζ μου νώπισαι<br>τ ν δέησί μου ν τ<br>ληθεί σου πάκουσόν<br>μου ν τ δικαιοσύν <sup>2</sup><br>ε ζ κρίσιν μετ το<br>δούλου σου τι ο<br>σου δικαιωθήσεται<br>νώπιόν σου π ζ<br>ζ ν | 1 Salmo de David, cuando su<br>hijo lo persigue. Escucha mi<br>oración, oh Señor; en tu<br>fidelidad, atiende a mi<br>súplica.<br>En tu justicia, <sup>2</sup> No<br>sálvame. Entra en juicio<br>con tu siervo, porque <u>delante</u> de mí<br><u>Ningún</u> ser viviente será<br>justificado <u>por ti</u> . |

La LXX (Sal 142,2: “ τι ο δικαιωθήσεται νώπιόν σου π ζ ζ ν/ porque nadie será justificado delante de ti, nadie será justificado delante de ti, porque/”\_n־לֵךְ לְגִּישׁוֹן לְפָנֶיךָ יְיָ אֱלֹהֵינוּ” 143,2: Sal (BH ae)”) nadie vive vivir”) corresponden. Pablo, a su vez, afirma: “ τι ξ ργων νόμου ο δικαιωθήσεται πι σα σάρξ/ porque por las obras de la ley nadie será justificado”. Sin embargo, el apóstol hace una ampliación ampliada . (Bruce, 2002, p. 137) y cita no literal de este texto, con algunas modificaciones intencionadas, en vista de los puntos teológicos que defendía.

Es interesante notar que el salmista, en la LXX ( τι ο δικαιωθήσεται νώπιόν σου π ζ ζ ν/porque ningún viviente será justificado delante de ti”), y Pablo, en el Nuevo Testamento. ( τι ξ ργων νόμου ο δικαιωθήσεται πι σα σάρξ/porque por las obras de la ley nadie será justificado”) afirman negativamente lo que Hab 2:4 dice positivamente: “ τι δίκαιος κ πίστεως ζήσεται/porque el justo por la fe vivirá ”. Este es un uno texto importante para Pablo, usado nuevamente en Gálatas 3:11 y también en Romanos 3:20.

Lo que Pablo pretende es mostrar a sus interlocutores que las “obras de la ley” no justifican. Para ello, la perspectiva negativa del Salmo 142:2 es ideal y más contundente que la positiva de Habacuc 2:4, dado su mayor impacto en el entendimiento humano, que a menudo se manifiesta más por negación/prohibición que por afirmación. Así, Pablo encuentra aquí la base bíblica que necesitaba para sustentar aquello que no es ni puede dar “δικαιοσύνη/justicia”. Parece que cuando Pablo escribió tanto Gálatas como Romanos, tenía en mente el Salmo 142:2, porque, aunque se basó en el Antiguo Testamento, esta formulación, tal como se utiliza aquí, es exclusivamente paulina (Pohl, 1999, p. 85). Para el apóstol, la fe cristiana no justifica a nadie, sino que recibe justicia; en este sentido, no es activa, sino pasiva; no da, sino que recibe gratuitamente, sin mérito alguno.

En vista de su argumento, Pablo cita el Salmo 142:2, pero con tres cambios: a) añade “ ξ ργων νόμου/por las obras de la ley”, y b) reemplaza “π ζ ζ ν/no vivir” por “πι σα σάρξ/no carne”, y, finalmente, c) omite “ νώπιόν σου /antes de ti”. Estas variaciones pueden han entrado en el texto por la visión de Hab 2,4, que Pablo cita y desarrolla poco después, en 3,11 (“ τι δίκαιος κ πίστεως ζήσεται/porque el justo por la fe vivirá ”) y, quién sabe, incluso por la concepción negativa: “κα ο κ ξ ργων νόμου/y no por las obras de la ley”.

Lo que está claro es que Pablo hace este añadido precisamente para hacer más comprensible el texto del AT, es decir, para aclarar mejor su significado y pensamiento (Gonzaga, 2015, pp. 373-375). Por eso, las tres modificaciones que hace Pablo son importantes para que el apóstol pueda adaptar mejor el texto y utilizarlo para afirmar y fundamentar todo lo que defiende frente a los desafíos que enfrentan las Iglesias de Galacia (Buscemi, 2004, p. 2014; Betz, 1979, pp. 118-119).

Si al comienzo del v.16 Pablo había dicho que el que viene justificado por la fe es “ ἄνθρωπος/hombre”, entonces, al final del mismo versículo, afirma qué tipo de “ ἄνθρωπος/hombre” viene justificado por la fe, a saber, “πᾶσα σὰρξ/toda carne”, es decir, todo y cada “ ἄνθρωπος/hombre” sin excepción, judío o pagano, indistintamente, hombre o mujer, esclavo o libre, como enfatizará en Gal 3,28.

Pablo cita este texto del Salmo 142:2 porque sabía muy bien que la base bíblica (Corsani, 1990, p. 170) — de la Ley, los Profetas o los Salmos—, que desarrollará especialmente a partir de Gálatas 3, era fundamental para que un judío pudiera confirmar y creer que algo estaba verdaderamente de acuerdo con la «revelación» de Yahvé a su pueblo. Con esta afirmación, el salmista y Pablo testifican que «nadie», por sus méritos o esfuerzos, puede ser «δίκαιος/justo», sino solo por la pura gracia y misericordia de Dios. Incluso quienes buscan observar la ley, en realidad, no pueden ser justos solo por sus propias fuerzas; nunca pueden presentarse ante Dios usando como argumento las «obras de la ley», como el ritualismo farisaico.

Finalmente, cuando el salmista descubre esta realidad, invoca como principio y fuente de salvación la bondad y la justicia de Dios mismo, y no la del hombre, incapaz de hacerlo. Pablo, por lo tanto, termina encontrando en este salmo la base de la justificación «por la fe» y la propia Teología de la Justificación (Pitta, 1996, p. 142).

### 3.2.2 La alusión del Salmo 97:2 (LXX) en Romanos 1:17

Como ejemplo de alusión, tomamos el conocido versículo de Romanos 1:17, en el que Pablo cita explícitamente Habacuc 2:4, también citado en Gálatas 3:11. Además de esta cita, ya cierta, es posible que exista una alusión al Salmo 97:2 (LXX), como indica Pulkkinen (2020, p. 211). Por razones didácticas, se presentan los textos del AT y el NT, con sus respectivas traducciones. Se resaltan las expresiones relevantes para el análisis, y las observaciones relacionadas con el BH, cuando sea necesario, se presentarán junto con el breve comentario que se realizará. Para facilitar la búsqueda de la posible alusión paulina al Salmo 97:2 (LXX) en Romanos 1:17, se subraya \_\_\_\_\_ y en cursiva las palabras cuya alusión es notable, con ligeras diferencias en relación al texto de la LXX, y que serán comentadas a continuación.

| Habitación   | Traducción  | Sal 97.2 (LXX)                     | Traducción  |
|--|---|------------------------------------|---|
| 1.17 δικαιοσύνη γὰρ θεοῦ<br>καθὼς γέγραπται·<br>ὁ δίκαιος ἐκ πίστεως<br>ζήσεται. | “Porque en él <u>la justicia</u><br><u>de Dios se revela</u> por fe y<br>para fe, como está escrito:<br>El justo por la fe vivirá.” | πекάλυψεν τὸ<br>δικαιοσύνην αὐτοῦ. | “El Señor ha hecho notoria<br>su salvación; ha revelado<br>su <u>justicia a las naciones.</u> ” |

Se observa una conexión léxica y temática entre Romanos 1:17 y Salmo 97:2 (LXX). En ambos textos, aparecen el verbo «ποκαλύπτω/revelar» y el sustantivo «δικαιοσύνη/justicia», cuyo origen está claramente definido: «το θεο /de Dios» (Romanos 1:17), marcado por el uso del sustantivo «θεός/Dios» en genitivo masculino singular; «su» (Salmo 97:2), dado en el pronombre personal «α το /su» en genitivo masculino singular.

Ante esta alusión, la persona podría reaccionar creyendo que sería posible establecer otras alusiones similares con Romanos 1:17. Sin embargo, hay un elemento más que parece reforzar la alusión: el Salmo 97:2 (LXX) «es la única vez que δικαιοσύνη aparece como objeto de ποκαλύπτω» (Pulkkinen, 2020, p. 213) en la versión griega del Antiguo Testamento.

Y eso no es todo: entre los salmos de la realeza del Señor (Sal 90-106 BH), el Salmo 97(98) es uno de los que forman la sección central (Sal 96-99 BH), constituyendo el corazón del Libro IV del Salterio (Wilson, 1993, pp. 49-50), y teniendo como marco los Salmos 95 y 100 (BH). Estos salmos presentan una perspectiva universal, en la que todos los pueblos de la tierra y toda la creación están llamados a alabar al Señor por sus obras y, además, el salmista recuerda la salvación ofrecida a todos los pueblos.

Una conclusión resulta casi obvia: no basta con señalar las conexiones entre los textos paulinos y los salmos o cualquier otro texto del Antiguo Testamento. Es importante comprender el contexto completo: en el caso de los salmos, el contexto de toda la unidad poética, así como el lugar del salmo en su libro correspondiente.

### 3.2.3 La cita de Sal 13:1-3 (LXX) en Romanos 3:10b-12

Entre los salmos citados en la carta de Pablo a los Romanos, que se muestran en la tabla anterior, destaca uno: Sal 14,1-3, usado por el apóstol en Romanos 3,10b-12, sección en la que Pablo aborda el rechazo de Dios por parte de los seres humanos. Cabe destacar que el texto de la versión griega de la LXX concuerda básicamente con el texto de la BH (Sal 14,1-3), con pequeñas modificaciones, sin perjuicio del texto hebreo, como se puede observar. En **negrita** se encuentran las palabras y/o frases del texto bíblico, de la LXX, que son idénticas a las citas hechas por Pablo; en subrayado y cursiva se encuentran las palabras y/o frases en las que la cita difiere de la LXX.



Salvo la adición del Salmo 13:3 (LXX), posiblemente influenciada por Romanos 3, ya que en el siglo III los versículos 13-18 se incorporaron a la LXX, dando lugar a numerosas versiones (Norden, 2016, p. 74), no existen diferencias considerables entre la LXX y la BH. Solo al final del v. 10 la BH no presenta el énfasis «ο κ στιν ως νός/ no hay ni uno solo», como en la LXX. Otros cambios leves se refieren a la diferencia entre los idiomas griego y hebreo.

Mientras que la LXX usa el sustantivo “χρηστότης/bueno”, Pablo usa el adjetivo “δίκαιος/justo”, lo que resulta en “ο κ στιν δίκαιος/ no hay justo” (Romanos 3:10b). Pablo podría haber sido confundido con Eclesiastés 7:20 – en el cual también aparece otro texto del Antiguo Testamento (“τι νθρωπος ο κ στιν δίκαιος ν τ γ /porque no hay justo en la tierra”) – similar a su cita en Rom 3:10b (Pulkkinen, 2020, p. 109). De la misma manera, cuando el Salmo 13:1 (LXX) “trata de hacer el bien a los demás, Pablo pasa a la relación entre el hombre y Dios para continuar su argumento sobre la justificación divina” (Beale y Carson, 2014, p. 770).

Que Pablo no cite la primera parte del v. 1 (LXX/BH) tampoco parece ser un gran problema, ya que se trata de una parte del versículo que no encajaría plenamente con su argumento. Sin embargo, Romanos 3:10b presenta paralelismo léxico (texto en **negrita**) y sinonimia (texto **subrayado**), al igual que los demás versículos.

Sin embargo, en Romanos 3:11 hay cambios significativos, pues: a) inicia su cita en el Salmo 13:2b (LXX), prescindiendo de la primera parte “desde los cielos miró el Señor a los hijos de los hombres”; b) en lugar de la construcción con infinitivo “το δε ν/ver”, añade algo más existencial “ο κ στιν /no hay ninguno”; c) y sustituye la partícula “ε /si” por la negativa “ο κ/no”, y la conjunción coordinante “ /o”, por otra afirmación negativa, por “ο κ στιν/no hay ninguno”.

La adición del artículo nominativo masculino singular “ /o” no es particularmente expresiva, ya que está implícita en el verbo “ κζητ ν/el que busca”, que corresponde al participio presente activo nominativo masculino singular del Sal 13:2 (LXX).

Sin embargo, cabe destacar que Pablo deja de lado una posibilidad —una idea proporcionada por la primera parte del Salmo 13:2 (LXX) y omitida por él— que se da en el uso de la partícula «ε /si» y la conjunción coordinada « /o», para enfatizar y afirmar, mediante dos negaciones, «ο κ στιν /no hay ninguno», lo cual parece aplicarse mejor al discurso de Pablo en Romanos 3:9-20. De esta manera, lo que sería información, para Pablo se convierte en una afirmación (Beale y Carson, 2014, p. 770).

Mientras que el Salmo 13 (LXX) enfatiza la situación del necio que dice “¡No hay Dios!”, Pablo destaca la situación del ser humano inmerso en el caos existencial, lejos de Dios. Esta dimensión se evidencia en Romanos 3:12, que cita literalmente el Salmo 13:3 (LXX).

### 3.2.4 La cita del Salmo 111:9 (LXX) en 2 Cor 9:9

Pablo también utiliza textos del Antiguo Testamento en 2 Corintios 9:6-10. El apóstol cita dos textos (Pr 11:24-25; Sal 112,9) y alude a uno (Is 55,10) con un fin específico: obtener la colecta que se llevará al

El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos paulinos

Hermanos más pobres de Jerusalén. Así, al recordar a los corintios la necesidad de recolectar para los santos (2 Cor 9:2), es decir, para la comunidad de Jerusalén (Hch 9:13), Pablo es enfático en su argumento, proponiendo que la comunidad, de hecho, comparta lo que tiene con quienes no tienen nada o tienen menos: «Dios puede bendecirlos abundantemente, para que, teniendo todo lo necesario, abunden en toda buena obra» (2 Cor 9:8). Y luego Pablo cita el Salmo 111:9 (112:9, BH). En negrita, hay una frase del Salmo 111:9 (LXX) idéntica a la cita hecha por Pablo, que fue introducida por la expresión «καθ ὡς γέγραπται/como está escrito», como es común encontrar en varias citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento.

| 2Co 9,9   | Traducción:  | Salmo 111:9 (LXX)  | Traducción  |
|---|--|--|---|
| καθ ὡς γέγραπται·<br>σκόρπισεν, ὤκων<br>τοὺς πένησιν,<br>δικαιοσύνη αὐτοῦ<br>μένει εἰς τὸν αἰῶνα. | «Como está escrito: Él repartió,<br>dio a los pobres. Su<br>justicia permanece<br>para siempre». | σκόρπισεν ὤκων<br>τοὺς πένησιν<br>δικαιοσύνη αὐτοῦ<br>μένει εἰς τὸν αἰῶνα. | Él ha repartido, ha dado<br>a los pobres. Su<br>justicia permanece para<br>siempre. |

El salmo citado en la carta concuerda con el texto de la LXX, que, a su vez, no discrepa con el texto de la BH. El texto es una cita explícita del Salmo 111:9 (LXX), propuesta después de la fórmula introductoria «καθ ὡς γέγραπται/como está escrito».

La única imprecisión que genera un debate importante es si el sujeto de la cita es Dios o el ser humano, cuestión ya abordada en los estudios del Sal 112 de la BH (Sherwood, 1989, pp. 50-64), que corresponde al 111 de los LXX, pues el propio salmo también deja alguna duda al respecto.

Sin embargo, en 2 Corintios 9:8, 10, el contexto inmediato de 2 Corintios 9:9, Dios se presenta como sujeto. Por lo tanto, se cree que en 2 Corintios 9:9 Dios también es el sujeto de la cita: «Él repartió, dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre» (Starling, 2012, p. 244).

El Salmo 111 (LXX), tomado de su contexto en el Libro V del Salterio (Salmos 107-145), señala la situación del israelita generoso que comparte sus bienes. Es como si el Salmo 111 (LXX) presentara el ideal del ser humano —el sujeto explícito de este salmo— que debe ser un espejo de Yahvé.

Leído de esta manera, 111:9 (LXX) tendría perfecto sentido dentro de la perspectiva general de 2 Cor 9, momento en el que Pablo se esfuerza por convencer a la comunidad respecto a la colecta para los santos en Jerusalén. Pero, tomado en el contexto de 2 Cor 9,8.10, que presenta a Dios como sujeto, 111,9 (LXX), citado en 2 Cor 9,9, daría testimonio de “δικαιοσύνη τοῦ θεοῦ /justicia de Dios” – “su fidelidad a la alianza” (Barbaglio, 1989, p. 467).

Sin embargo, si Pablo hubiera percibido esta ambigüedad en la cita de 111,9 (LXX) (2Cor 9,9), es posible que la citara con un propósito retórico, lo que se vería facilitado por la noción de “χάρις/ gracia”, un sustantivo que enmarca 2 Cor 8–9, dada su aparición en 2 Cor 8:1; 9:14–15, además de las diversas ocurrencias a lo largo de estos dos capítulos (Starling, 2012, p. 247).

Así, la comunidad corintia sería invitada a imitar la sobreabundante «χάρις/gracia» de Dios con su «participación y experiencia de la abundante generosidad de Dios» (Starling, 2012, p. 249), no como simples imitadores de la dinámica de la gracia divina, sino encarnándola y manifestándola mediante su contribución a la comunidad de Jerusalén. Al hacerlo, Dios mismo sería glorificado (2 Co 9:13) (Moyise y Menken, 2004, pp. 178-179).

Pero ¿en qué consiste la «δικαιοσύνη/justicia» citada aquí? Consiste en la «δικαιοσύνη το θεο /justicia de Dios» que se convierte en «justicia humana» en la vida cotidiana del ser humano, actuando por pura gratuidad divina, porque «quienes temen al Señor, deleitándose en sus obras y sus mandamientos, experimentan la «δικαιοσύνη το θεο /justicia de Dios» como sus beneficiarios y participan de su irradiación hacia los demás, imitándola y aplicándola en su propia conducta» (Starling, 2012, pp. 251-252).

#### 4. Consideraciones finales

Las reflexiones propuestas en este artículo contribuyen a la percepción de la libertad con la que Pablo cita algunos salmos en sus escritos. Una libertad que no solo refleja una forma de usar el texto del Antiguo Testamento, sino su convicción de que en Jesucristo se cumplen todas las promesas, una situación notable para un hombre que conocía y había estudiado extensamente el texto sagrado (Harrisville, 1985, p. 179).

Pablo conecta los salmos con sus argumentos, con el objetivo de promover una mejor comprensión del Evangelio que proclama. Un buen ejemplo de esto, en el que Pablo, entre otros textos del Antiguo Testamento, cita Sal 19,5, lo encontramos en Rom 10,18: «ε ζ π σαν τ ν γ ν ξ λθεν φθόγγος α τ ν κ α ε ζ τ πέρατα τ ζ ο κουμένης τ ήματα α τ de ellos».

Específicamente, en Romanos 10:8 Pablo se refiere a la Ley diciendo: “ La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón”. Esta es una cita de Deuteronomio 30:14, que corresponde al texto de la versión griega de la LXX, así como al texto del idioma original, la BH. Aunque se refiere a la Ley, Pablo comprende la acción de Dios, quien «sembró» su palabra en lo más profundo del ser humano. De esta manera, el apóstol pretende enfatizar, basándose en Dt 30:14, «el camino de la fe o la gracia». (Barbaglio, 1991, pág. 279).

Ante la posibilidad de que un israelita diga que no escuchó la predicación del Evangelio – “τ μα τ ζ πίστewς κηρύσσομεν/la palabra de fe que predicamos” (Rom 10,8) – y, por tanto, no crea, “ ρα πίστις ξ κο ζ, δ κο δι ήματος Χριστο /porque la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Cristo” (Rom. 10:17), Pablo usa el Salmo 19:5 para decir que sería imposible argumentar que no escuchó, ya que la palabra de Dios resonaba por todo el mundo. En resumen: el israelita que no escuchó la palabra de Dios es « πειθο ντα κα ντιλέγοντα/desobediente y rebelde» (Rom 10:21). (Moyise, 2010, pág. 98).

Pablo usó textos del Antiguo Testamento “para aclarar y defender el evangelio” (Silva, 2008, p. 76). Y si hubo algún tipo de exégesis forzada, realizada por intérpretes judíos, esta marca no está en el texto de Pablo, porque

“La comprensión que Pablo hace de las citas del Salterio está marcada por una evaluación de cada pasaje dentro de su contexto inmediato y a la luz de la revelación progresiva” (Harmon, 1969, p. 15).

Cabe mencionar también el género de los salmos y qué libros del Salterio cita con más frecuencia Pablo. En cuanto al género, se observa que el apóstol los utiliza prácticamente todos en sus escritos. Sin embargo, no existe un equilibrio proporcional, ya que el género más utilizado es el lamento individual, con unas once citas o alusiones, y la acción de gracias individual seis veces.

De la identificación de los diversos géneros de salmos utilizados por Pablo, se observa que el apóstol no utiliza un género específico, ni recurre al mismo tema presentado en el salmo en cuestión. Paulo parece basarse más en criterios léxicos y, “a veces, temáticos” (Pulkkinen, 2020, p. 231).

En cuanto a los libros del Salterio, es interesante notar que Pablo no cita ningún salmo del Libro III (Salmos 73-89). Sin embargo, menciona doce veces los salmos del Libro V (Salmos 107-150); diez veces el Libro I (Salmos 1-41); cinco veces el Libro IV (Salmos 90-106); y cuatro veces el Libro II (Salmos 42-72) (Harrisville, 1985, p. 170).

La pregunta que surge es: ¿existe alguna razón por la que Pablo no menciona los salmos del Libro III del Salterio? Posiblemente sí, y podría ser por razones formales, ya que la mayoría de los Salmos 73-89 son lamentos comunitarios, cuyas características principales son: invocación y queja, apelación al honor de Yahvé y petición de ayuda basada en la angustia experimentada por el pueblo, como también ocurre en los Salmos de las Gradas o de las Subidas (Serra Viegas y Gonzaga, 2019, pp. 196-222). Además, en estos salmos, el salmista promete ofrecer sacrificios cuando Yahvé le responde, y hay referencias al Templo y al servicio de los sacerdotes. Estos aspectos, por lo tanto, ayudan a comprender la razón por la que Pablo no menciona los salmos del Libro III del Salterio.

Esta pregunta suscita también otra interpolación que aún no ha sido respondida por los autores consultados: ¿sería realmente posible hacer esta lectura del “pentateuco de la oración” a partir del Salterio de los LXX? En otras palabras, aunque testimonios antiguos como el Midrash Tehillim<sup>8</sup> y Orígenes (Torquato, 2009, p. 438) ya señalan la existencia de los cinco libros del Salterio, ¿acaso Pablo ya tenía esta visión? Y si la tuvo, ¿habría usado los salmos en consonancia con ella? Estas son inquietudes que la investigación (o la falta de ella) plantea.

Otra tarea pendiente es buscar razones por las que Pablo no menciona las súplicas a Dios ni las peticiones de ayuda en los salmos de lamentación citados. Además, valdría la pena situar la lamentación citada por Pablo en el contexto literario de Romanos para intentar comprender por qué el apóstol no menciona nada sobre la razón de la inocencia o integridad del salmista, ni menciona el discurso de Dios que atestigua haber escuchado la queja del que se lamenta.

---

7 Harrisville (1985, p. 168) señala todos los géneros de los salmos y el número de veces que son utilizados por Pablo.  
8 Braude (1957) presenta el comentario midráshico que dice: “así como Moisés dejó los cinco libros de la ley a Israel, así también David dejó cinco libros de Salmos a Israel, el libro de Salmos titulado “Bendito el hombre” (Sal 1:1), el libro titulado “Al cantor principal” (Sal 42:1), el libro “Salmo de Asaf” (Sal 73:1), el libro “Una oración de Moisés” (Sal 90:1), y el libro “Díganlo los redimidos del Señor” (Sal 107:2)” (p. 5).

En cuanto a las diferencias textuales en el uso de los salmos en los escritos paulinos, no hay un patrón simple, ya que Pablo “no siente ninguna compulsión por reproducir los textos exactamente en todas las ocasiones” (Silva, 2008, p. 79).

Todos estos aspectos contribuirán a una mejor comprensión del uso que Pablo hace de los salmos. Hasta este punto, se ha destacado la validez de la obra de Pablo en cuanto a la defensa del contenido de su predicación, su evangelio. Esto significa que, para Pablo, los salmos no son sólo adornos decorativos en sus cartas, sino que cumplen la función de clarificar o enfatizar su evangelio: están conectados con sus argumentos, de tal manera que Pablo “reclama nuevamente los textos como evidencia del evangelio” (Koch, 1986, p. 352).

## Referencias

- Barbaglio, G. (1989). *Las Cartas de Pablo I*. São Paulo: Loyola.
- Barbaglio, G. (1991). *Las cartas de Pablo II*. São Paulo: Loyola.
- Beale, G.K. (2013). *Manual del uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento: Exégesis e interpretación*. Nueva vida.
- Beale, GK; Carson, DA (Eds.). (2014). *Comentario sobre el uso del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento*. São Paulo: Nueva vida.
- Beetham, C. A. (2008). *Ecos de la Escritura en la Carta de Pablo a los Colosenses*. Leiden: Brill.
- Betz, H. D. (1979). *Gálatas: un comentario sobre la carta de Pablo a las iglesias de Galacia*. Hermeneia. Filadelfia: Fortaleza.
- Braude, W. G. (1957). *El midrash sobre los Salmos*. vol. I. New Heaven, Connecticut: Yale.
- Bruce, F. F. (2020). *La Epístola a los Gálatas*. NIGTC. Michigan: Grand Rapids.
- Buscemi, AM (2004). *Lettera ai Galati, Commentario esegetico*, SBFAn. 63. Jerusalén: Imprenta Franciscana.
- Corsani, B. (1990). *Letra ai Galati*. Génova: Marietti.
- Del Páramo, S. (1963). *Las citas de los Salmos en S. Pablo*. (1963). *Analecta Bíblica* 1 (17). *Studiorum Paulinorum Congressus Internatinalis Catholicus 1961*. Pontificio Instituto Bíblico (Org.). Roma: PIB. 229-241.
- Elliger, K. y Rudolph, W. (Eds.). (1997). *Biblia hebrea Stuttgartensia*. 5ª edición. Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- Ellis, E. E. (1981). *El uso que Pablo hace del Antiguo Testamento*. Eugene, Oregón: Wipf and Stock.
- Gonzaga, W. (2015). “La verdad del Evangelio” (Gal 2,5, 14) y la autoridad en la Iglesia: Gal 2,1-21 en la exégesis del Vaticano II hasta la actualidad. *Historia, análisis y nuevas perspectivas*. Santo André: Academia Cristã.
- Gonzaga, W. (2017). *El Corpus Paulinum en el Canon del Nuevo Testamento*. *Actualidad teológica*, 21 (55), 19-41.
- Gonzaga, W.; Filho, VSA (2020). *El uso del Antiguo Testamento en la carta de Pablo a los Filipenses*. *Preguntas. Teólogos*, 47 (108), 1-18. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v47n108.a01>
- Gonzaga, W.; Silva Ramos, D. da.; Carvalho Silva, YA de. (2020). *El uso de citas, alusiones y ecos de la Antigua Testamento en la Epístola de Pablo a los Romanos*. *Kerigma*, 15 (2), 9-31.

El uso de citas y alusiones de los Salmos en los escritos paulinos

- Harmon, A. M. (1969). Aspectos del uso que Pablo hace de los Salmos. *The Westminster Theological Journal*, 32, (1), 1-23.
- Harrisville, RA Pablo y los Salmos: un estudio formal. *Palabra y Mundo*, 5, (2), 168-179.
- Hays, R. B. (1989). *Ecoss de la Escritura en las cartas de Pablo*. Londres: Yale University Press.
- Koch, D.-A. (1986). *Die Schrift als Zeuge des Evangeliums: Untersuchungen zur Verwendung und zum Verständnis der Schrift bei Paulus*. BHT 69. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Lim, T. (2013). *La formación del canon judío*. New Haven, Connecticut: Yale University Press.
- Moyise, S. (2010). *Pablo y las Escrituras*. Londres: SPCK.
- Moyise, S.; Menken, MJJ (Eds.). (2004). *Los Salmos en el Nuevo Testamento*. Nueva York, NY: T y T Clark.
- Nestlé, E. y Aland, K. (2012). *Novum Testamentum Graecum*. 28. Rev. Aufl., Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- Norden, C. G. (2016). El uso que Pablo hace de los Salmos en Romanos: Un análisis crítico. *The Evangelical Quarterly*, 88, (1), 71-88.
- Pitta, A. (1996). *Letra ai Galati*. Bolonia: EDB.
- Pohl, A. (1999). *Carta a los Gálatas, Comentario Esperanza*. Curitiba: Esperanza.
- Pulkkinen, M. (2020). *El uso de los Salmos por parte de Pablo: citas, alusiones y grupos de salmos en Romanos y 1 Corintios*. [Tesis doctoral. Facultad de Teología – Universidad de Helsinki]. Helsinki.
- Rahlf's, A. y Hanhart, R. (Eds.). (2006). *Septuaginta. Cambios de edición*. Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart.
- Schlier, H. (1965). *Letra ai Galati*. Brescia: Paideia.
- Serra Viegas, A.; Gonzaga, W. (2019). Salmo 121: ¡YHWH siempre me cuida! ¡Por eso cantaré! Análisis retórico: tejiendo una "costura" que conecta y une. *Cuestiones Teológicas*, 46, (105/106), 196-222. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v46n106.a01>
- Sherwood, S. K. (1989). Salmo 112: ¿un salmo de sabiduría real? *The Catholic Biblical Quarterly*, 51, (1), 50-64.
- Silva, M. (2008). *El Antiguo Testamento en Pablo*. En: HAWTHORNE, GF; MARTIN, RP; REID, DG (Orgs.). *Diccionario de Pablo y sus Cartas*. São Paulo: Paulus; Ediciones Vida Nova y Ediciones Loyola.
- Stanley, C. D. (1992). *Pablo y el lenguaje de las Escrituras: técnica de citación en las epístolas paulinas y la literatura contemporánea*. [s.l]: Universidad de Cambridge.
- Starling, D. I. (2012). Meditaciones sobre una cita escurridiza: El uso que Pablo hace del Salmo 112:9 en 2 Corintios 9:9. *Revista de Interpretación Teológica*, 6, (2), 241-255.
- Swete, H. B. (1914). *Introducción al Antiguo Testamento en griego*. 2.ª ed. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- Torquato, R.P. (2009). *Malkut Adonaj: una lectura del Salmo 145 en el horizonte de la Torá davídica*. Roma: Carmelitane.
- Wilson, G. H. (1993). *Comprensión de la disposición intencionada de los Salmos en el Salterio: dificultades y promesas*. En: McCANN, JC. *La forma y la configuración del Salterio*. JSOT.S, 159. Sheffield: JSOT Press, 42-51.